

LA REVOLUCIÓN DE JESUCRISTO

Inicia

Lee el texto de esta semana: Mateo 6:25-34.



EL REINO DE LAS SEMILLAS

No nos equivoquemos: la intención de Dios es impulsar una revolución. Por medio del profeta Daniel, declaró claramente su objetivo al rey Nabucodonosor de que "durante el gobierno de estos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que jamás será destruido ni dominado por ninguna otra nación, sino que acabará por completo con todos los demás reinos, y durará para siempre" (Dan. 2:44).

"¿Semejante a qué es el reino de Dios? ¿Con qué lo compararé?' En los gobiernos terrenales no había nada que pudiera servir para una semejanza. Ninguna sociedad civil podía proporcionarle un símbolo. Él dijo: 'Puede compararse con el grano de mostaza, que al sembrarlo en la tierra es la más pequeña de todas las semillas, pero que después de sembrada crece hasta convertirse en la más grande de todas las plantas, y echa ramas tan grandes que aun las aves pueden poner su nido bajo su sombra' (Mar. 4:31, 32, RVC)" (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 54).

El Reino de Jesucristo no se ilustra con las figuras de la fuerza bruta, el poderío militar o los antojos humanos, sino que está basado en los resultados inmensurables producidos por medio de la vida de una semilla que ha encontrado terreno fértil. Cuando la borrosa gloria de los reinos terrenales perece, junto con los líderes que los establecieron, el poder de la revolución de Cristo en contra del pecado permanece para siempre en las vidas de quienes vino a reclamar como suyos.¹

Grid of 20 columns and 30 rows of dots for writing.

Escribe

- Escribe Mateo 6:25 al 34 en la versión bíblica que prefieras. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

LA REVOLUCIÓN DEL CORAZÓN

En Mateo 6:16 al 34, Cristo muestra la naturaleza del discipulado; una naturaleza que no admite dos bandos. No se puede estar obsesionado con la apariencia externa mientras se busca una transformación interna. Una persona que simplemente busca aparentar ser cristiano solo avanzará al nivel de hipócrita. Además, una persona que busca obtener tesoros en la Tierra no puede también obtener tesoros en el cielo. Esto no quiere decir que las personas ricas no pueden invertir en la "economía" celestial. Quiere decir que allí donde está tu tesoro, irá tu corazón. El valor real de un tesoro no está determinado por el material por el que está compuesto sino por la calidad del sacrificio que alguien está dispuesto a hacer para obtenerlo. Según Jesús, no debemos tener nuestro afecto en las cosas de la Tierra, si queremos tenerlo en las cosas del cielo.

El centro de la enseñanza de Cristo tiene que ver con la preocupación. "La congoja es ciega y no puede discernir el futuro; pero Jesús ve el fin desde el principio. En toda dificultad ha dispuesto un medio de proporcionar alivio. [...] Para proveernos lo necesario, nuestro Padre celestial tiene mil maneras de las cuales nada sabemos. Los que aceptan el principio sencillo de hacer del servicio a Dios el asunto supremo, verán desvanecerse sus perplejidades y extenderse ante sus pies un camino despejado" [*El ministerio de curación*, p. 382].

Preocuparse es algo que los gentiles también hacen. Pero es algo innecesario, porque si Dios ya obra por los animales, que son menos valiosos que nosotros, sin que ellos se lo pidan, cuánto más obrará lo que le pedimos.

Finalmente, la preocupación es irracional. No logramos nada provechoso al preocuparnos. Nuestros problemas siguen sin respuestas. Lo único que demostramos es cuán débil es nuestra confianza en Dios.

En lugar de esto, Jesús dice: "Pongan toda su atención en el reino de los cielos y en hacer lo que es justo ante Dios, y recibirán también todas estas cosas. No se preocupen por el día de mañana, porque mañana habrá tiempo para preocuparse. Cada día tiene bastante con sus propios problemas" (Mat. 6:33,34).

La revolución que Cristo busca establecer ocurre en el corazón de una persona antes que en una comunidad de creyentes. En el Sermón del Monte, Jesús declaró que una persona no puede ser un ciudadano del cielo si es ciudadano de la Tierra, ya que estos reinos son antagonistas. La única opción es elegir ser embajadores de Dios, promotores de un mejor Reino, establecido solamente sobre la fe en el carácter de su Hijo.¹

- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

- Elige un versículo del pasaje clave y memorízalo.

- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

1. ¿Qué está diciendo Jesús en el texto central? ¿Por qué habla de reinos?



Interpreta

- Luego de analizar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
 - ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
 - ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
 - ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
1. ¿Qué revelan las Bienaventuranzas sobre ti mismo?



LAS SEMILLAS DE LA REVOLUCIÓN

Si la semilla es la Palabra de Dios, entonces una de las semillas más preciosas que Jesús alguna vez arrojara fue en su Sermón del Monte, que comienza en Mateo 5. Entre otras cosas, el sermón habla sobre quiénes debemos ser, qué debemos hacer; y nuestra manera de hacerlo nos ayuda a saber quién somos. En este sermón, Jesús claramente presenta los principios de su Reino.

La primera parte del sermón de Cristo implica que la felicidad muchas veces está disfrazada por lo que parece ilógico. Lo que pensamos que nos hace felices, en realidad no lo hace. Para el ser humano, no hay mayor gozo que reconocer nuestra pobreza espiritual, llanto, humildad, hambre, misericordia, pureza, paz y persecución. ¿La razón? Porque solo cuando experimentamos estas cosas podemos recibir verdadera piedad.

Las Bienaventuranzas son uno de los indicadores claros que muestran la legitimidad de nuestra profesión cristiana. ¿Cómo saber si realmente eres cristiano? ¿Es por las acciones, el discurso, los afectos? Sí; aunque esto a veces puede ser engañoso. Las personas que realizan buenas acciones pueden tener malas motivaciones; y los verdaderos cristianos pueden estar luchando por vencer el hábito de hablar mal, por ejemplo. El caminar cristiano tiene sus altibajos. Pero nuestra relación con las Bienaventuranzas, al compararnos con lo que declaran, expone cuán genuinas son nuestras aseveraciones.

El poder del Reino de Dios no se encuentra en vencer a otros, sino en vencer el yo. Jesús declaró que sus seguidores son la sal y la luz del mundo. La sal se fusiona a sí misma con lo que debe condimentar. De la misma forma, la luz se mezcla con la oscuridad para poder tener un impacto. Así, el cristiano debe perder de vista quién es para hacer un verdadero impacto para el Reino de Dios. La abnegación, no el egoísmo, es el cumplimiento de la Ley. Los verdaderos cristianos no se concentran en su propia justicia, sino que, como Cristo, dicen: "Y por causa de ellos me consagro a mí mismo, para que también ellos sean consagrados por medio de la verdad" (Juan 17:19)

Conecta

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?
- Lucas 5:1-11.
- Mateo 13:1-52.
- Lucas 15:1-32.
- ¿Qué otras parábolas se te ocurren que presentan un nuevo Reino?



Enfoca

- ¿Dónde ves a Jesús en Mateo 6:25 al 34?
- ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?
- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en formas diferentes, o identificar algún rasgo nuevo en él?

1. ¿De qué forma Jesús ha sido tu instructor personal a lo largo de esta lección



DIOS ES AMOR

" 'Dios es amor'. Su naturaleza, su ley, es amor. Lo ha sido siempre, y lo será para siempre. 'El Alto y Sublime, el que habita la eternidad', cuyos 'caminos son eternos', no cambia. En él 'no hay mudanza, ni sombra de variación' (1 Juan 4:16; Isa. 57:15; Hab. 3:6; Sant. 1:17). Cada manifestación del poder creador es una expresión del amor Infinito. La soberanía de Dios involucra plenitud de bendiciones para todos los seres creados [...].

"La historia del gran conflicto entre el bien y el mal, desde que comenzó en el cielo hasta el abatimiento final de la rebelión y la erradicación total del pecado, es también una demostración del inmutable amor de Dios" (*Patriarcas y profetas*, p. 11).

"El propósito de Dios desde el comienzo de la creación siempre ha sido el mismo. Él siempre ha deseado comunión con nosotros. Nuestro pecado, al separar a Dios de nosotros, ha creado un abismo que parecía imposible de cruzar. ¿Cómo podía cumplirse el propósito divino ahora que el pecado había arruinado la Imagen de Dios en nuestro carácter e introducido la muerte en nuestra experiencia? Por medio de Jesús, todo es posible. Por esta razón, su vida, muerte y resurrección fueron, son y serán para siempre el único objeto digno de nuestro afecto y estudio [...].

"El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está limpio. Una misma pulsación de armonía y júbilo late a través de la vasta creación. Del Ser que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más grande, todas las cosas, animadas e inanimadas, declaran, en su belleza sin mácula y en gozo perfecto, que Dios es amor" (*El conflicto de los siglos*, pp. 736, 737).¹

EL RIESGO DE LA REDENCIÓN

Aplica

"La historia de Belén es un tema inagotable. En ella se oculta la 'profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios' (Rom. 11:33). Nos asombra el sacrificio realizado por el Salvador al trocar el trono del cielo por el pesebre, y la compañía de los ángeles que lo adoraban por la de las bestias del establo. La presunción y el orgullo humanos quedan reprendidos en su presencia. Sin embargo, aquello no fue sino el comienzo de su maravillosa condescendencia. Ya habría sido una humillación casi infinita para el Hijo de Dios tomar la naturaleza humana, aun cuando Adán poseía la inocencia del Edén. Pero Jesús aceptó la humanidad cuando la raza estaba debilitada por cuatro mil años de pecado. Como cualquier hijo de Adán, aceptó los efectos prácticos de la gran ley de la herencia. Y la historia de sus antepasados terrenales demuestra cuáles eran esos efectos. Pero él vino con esa herencia para compartir nuestras penas y tentaciones, y para darnos el ejemplo de una vida sin pecado.

"En el cielo, Satanás había odiado a Cristo por la posición que ocupara en las cortes de Dios. Lo odió aún más cuando se vio destronado. Lo odió por haberse comprometido a redimir a una raza de pecadores. Sin embargo, a ese mundo donde Satanás pretendía dominar, permitió Dios que bajase su Hijo, como niño impotente, sujeto a la debilidad humana. Lo dejó arrostrar los peligros de la vida en común con toda alma humana, para pelear la batalla como la debe pelear cada hijo de la familia humana, aun a riesgo de sufrir la derrota y la pérdida eterna.

"El corazón del padre humano se conmueve por su hijo. Mientras mira el semblante de su niño, tiembla al pensar en los peligros de la vida. Anhela escudarlo del poder de Satanás, evitarles las tentaciones y los conflictos. Pero Dios entregó a su Hijo unigénito para que enfrentase un conflicto más acerbo aun riesgo más espantoso, con el fin de que la senda de la vida fuese asegurada para nuestros pequeñuelos. 'En esto consiste el amor'. ¡Maravíllense, oh cielos! ¡Asómbtrate, oh tierra!".¹

Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 32, 33.

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones personales para tu vida de las que estás convencido?

- ¿Qué aplicaciones prácticas debes realizar en tu colegio, familia, lugar de trabajo e iglesia?

- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

- Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plantéate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿En qué se diferencia la revolución de Cristo de otras revoluciones realizadas en el nombre de Cristo?

¿Qué ocurre cuando se buscan resultados bíblicos por medio del uso de la fuerza, el poderío u otros métodos no bíblicos?

¿Cómo podemos dejar de preocuparnos?

¿Por qué la humanidad disfruta de la dualidad de lo externo y lo interno?

¿Qué aspectos de las Bienaventuranzas son más necesarios hoy?

¿Qué parábolas de Cristo son las más inspiradoras? ¿Cuáles son las más inquietantes?

Resume toda la lección en tres puntos que hayas experimentado recientemente.

